

El ánimo y el ánimus en *Zone Blanche* de Frédérique Germanaud



Ana Virginia Lona¹

La novela de Frédérique Germanaud, titulada *Zone Blanche*, publicada en 2017 en Francia, es un texto corto que narra las reflexiones y evocaciones de una mujer que vive en París durante la visita a la vivienda conyugal que compartió con el compañero de vida, quien había fallecido recientemente.

La autora es, además de escritora, pintora y abogada; nació el 12 de agosto de 1966 en Montargis, Francia. Actualmente, reside en la ciudad francesa de Angers. En su bibliografía encontramos poesía, novelas, relatos cortos y libros de artista. Germanaud escribe en diversos códigos y fusiona géneros diferentes para expresar lo heteróclito de la vida interior y la exterior. Entre sus obras, podemos nombrar algunos como el poemario *Intérieur. Nuit* (2018); el epistolario *Habiter en écriture* (2021) y el relato de autoficción *Momo Basta* (2021).

Zone blanche tiene un tono íntimo, escrito en formato de monólogo interior, por lo que, como lectores, tenemos un primer acercamiento a las circunstancias del personaje desde su perspectiva interior, no solo social. Así conocemos las evocaciones y reflexiones por medio de los diversos elementos que se encuentran en el espacio conyugal que sirven como disparadores de estas por ser metonimia de la memoria de la pareja.

Como hipótesis de trabajo analizamos la dinámica dialéctica de la representación que tiene el personaje de la esfera de lo íntimo, que funciona como fractal del mundo exterior, la esfera de lo social, bajo el esquema conceptual y metafórico, que tomamos de Carl Gustav Jung, conformado por las nociones del ánimo y el ánimus,

¹ Miembro estudiante en equipo de investigación (2020-2022). Centro de Investigaciones «María Saleme de Burnichón» (CIFYH), Instituto de Humanidades (IDH). Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Córdoba, Argentina. 2020-2022. Correo electrónico: anavirginalona@mi.unc.edu.ar

los cuales son complementarios entre sí y conforman una unidad sincrética del ser, ya que cada uno tiene aspectos que son complementarios. La representación que cada personaje tiene del otro les permite configurar una idea del «yo» y del «otro», al mismo tiempo que permite comprender la subjetividad del «yo». En este sentido, la pareja es, tanto para sus miembros como para la sociedad, una unidad y funcionan como tal en determinadas situaciones y para ciertas acciones. Con ello, ánimus y ánimo sirven como categorías conceptuales complementarias e integrativas que hacen que un par diferenciado funcione y se autoperciba como unidad porque tanto uno como en otro reconoce características de sí mismo en el otro (Jung, 2015). La unidad percibida que se reconstruye mediante dicho proceso se puede tomar como otro personaje, la pareja. Tomamos estas nociones que funcionan como fractal y, a la vez, tienen un efecto fractal del pensamiento de la mujer, es decir, como figuras que guardan similitud con otras que las pueden contener, en diferentes escalas, o que parecen no tener ninguna relación². Este efecto fractal se observa en la percepción que tiene el personaje de la presencia de su experiencia conyugal en los elementos, colores, texturas, sonidos, aromas y sabores que el personaje toma para construir una imagen de la pareja y del vínculo entre ellos. El proceso de identificación fragmentaria y fractal de lo que rodea al personaje, al ser elementos de la narrativa de la pareja constituye una manera de construir una imagen del «yo» mediante esta.

Sa fiche d'état civil : un père résidant en Bretagne, un oncle cher, une mère morte bien enfoncée, un frère sous tutelle, une adresse à Paris, puis, lorsque la maladie fut déclarée incurable, un ermitage dans la vallée de la Gorre. Une passion pour la littérature, des amis rares. Des voyages. Moi. (Germanaud, 2017, p. 6).

Los objetos y todo lo que despierta los sentidos del personaje sirven para la creación de una representación de la pareja. Cada miembro tiene su propia historia de vida, sus gustos, preferencias, emociones ligadas a otras personas, objetos e historias; particularidades estas que se podría sintetizar en dos imágenes diferentes pero com-

² El concepto «fractal» acuñado por el matemático francés B. Mandelbrot quien tomó del latín fractus que significa «quebrado». Fuente: RAE (2023).

plementarios. Así pues, el *ánima* y el *ánimus* son formas de abordar el «yo» y el «otro» entendido como fractales de lo íntimo, ya que una y otra categoría tienen una dialéctica que proyecta una dinámica de interacción que funciona como prisma del mundo exterior, la esfera de lo social. Tal como el estudioso Mijaíl Bajtín planteó sobre la construcción del «yo», la cual solo puede ser percibida y configurada con la ayuda de un «otro». Por esta razón, encontramos que ese efecto fractal se da en un sentido y otro de manera recíproca, puesto que los elementos que conforman el universo de lo íntimo construido por la pareja se presenta de manera fragmentaria y al mismo tiempo complementaria.

Il ne portait que des vêtements grisâtres et pas de montre malgré une anxiété chronique. Toujours à se demander comment font les gens. Je n'avais pas de réponse. Son écriture précise, heurtée, celle que j'adapte quand j'écris en pensant à lui. J'ai l'écriture caméléon. (Germanaud, 2017, p. 7).

Si bien las nociones de *ánima* y *ánimus* se conocen comúnmente asociados con lo femenino y lo masculino respectivamente, además de asociarlo a la visión romántica, la propuesta junguiana es más compleja y es necesario tener en cuenta que el psicólogo utilizó estos conceptos en el marco del estudio del inconsciente. Dicho esto, vale aclarar que el uso de los conceptos para el presente trabajo recupera algunos aspectos de las nociones junguianas a los fines de dar cuenta de la complementariedad y el sincretismo resultante de la unión de los dos conceptos. Por ello, tomamos de la literatura junguiana, la idea de complementariedad, de la proyección especular que tienen cada uno y la de que son representaciones parciales de ciertos fenómenos subjetivos (Jung, 2015). Por otro lado, tomamos de Bajtín la noción del «yo» fragmentado y, su vez, completado por la representación del otro. El «yo» es el centro de todo y todo lo que se le presenta al «yo» es «otro» y este es el que define al «yo» (Bajtín, 2000).

El monólogo interior del personaje que visita la casa conyugal de su pareja ya fallecida es la expresión de ese «yo», de ese aspecto parcial, el *ánima*, que intenta reconstruir la representación de la unidad,

la pareja, mediante aquello que le daba sentido a la historia construida por esta unidad, pero sin la parte complementaria, el ánimus.

Tenter de comprendre cela : ma vie avec lui, ma vie sans lui. Pareilles, essentiellement constituées d'absence. Une vraie grâce, cette liberté que nous avons. Chacun dans notre territoire géographique, professionnel, amical. Une zone conjointe restreinte et demeurée presque totalement ignorée de notre entourage. Dans cet espace qui me rappelle le territoire mathématique de recoupement de deux ensembles, notre goût partagé du secret. (Germanaud, 2017, p. 11).

De este modo, los colores, texturas, objetos, aromas y sabores son pistas que el lector puede utilizar para unir y construir una imagen tanto del vínculo de la mujer con su pareja, como de la vida interior de cada miembro, de los cuales solo podemos reconstruir de manera parcial y subjetiva.

La mujer recorre el espacio mientras pone su atención momentáneamente en tal o cual elemento que tiene una proyección en su memoria en un intento de reconstruir una totalidad expresada en la representación psíquica de la figura de la pareja y del vínculo con su pareja.

La representación de la unidad, la pareja, a su vez, está representada en la «zona blanca», el departamento vacío. Este le devuelve una idea del «retour à l'état d'origine, à l'originelle propreté» (p. 3), que funciona como una metáfora de la percepción de la unidad, la percepción de lo absoluto que el personaje sentía con la pareja.

Le mur blanc face à moi, le plâtre à nu. L'appartement vidé dépouillé récuré. Acte de mise au clair, retour à l'état d'origine, à l'originelle propreté. Assise sur le moelleux d'une moquette bleue toute neuve, petite mer bouclée serrée ceinte d'icebergs, je fixe le nord. J'ai froid. Tout ce blanc peut-être. Une fenêtre s'ouvre dans la soupente, carré gris. Douce lumière. Le ciel est si neutre qu'il semble voué à cette teinte. Il faudra bien que cela bouge pourtant, vers une pluie sombre ou une déchirure de bleu. (Germanaud, 2017, p. 3).

Conforme avanza el flujo de pensamientos estimulados por el entorno, emerge la idea mística de la unión con otro ser que se proyecta en lo que los sentidos perciben en fragmentos cuyo efecto es el de la diferenciación, la revelación de los opuestos, de lo contradictorio, lo efímero, lo causal y casual. El mismo discurrir permite a la mujer

desvelar el carácter humano, incompleto e imperfecto de la pareja y, de manera complementaria y refractaria, lo mismo ocurre con la imagen de ella misma.

Entre les points fixes de la biographie circule beaucoup d'air. Il serait vain de vouloir reconstruire l'homme. L'image restera fragmentaire parce qu'il était incomplet et complexe. Un piège est évité : celui de croire tout savoir de l'aimé. Les hommes sont impossibles à dire complètement. Lui moins que tout autre. (Germanaud, 2017, p. 8).

Por lo tanto, las cavilaciones resultan ser especulares y reveladoras del «yo». Los conceptos junguianos de ánima y ánimus nos permiten, como categorías de análisis y como metáforas de la incompletud del «yo» y del «otro», comprender la dinámica complementaria de cada personaje en la que cada uno tiene una percepción incompleta del otro, pero que funciona como un proyecto de unidad para los dos opuestos complementarios. Cada uno de ellos revela diferentes dimensiones y rasgos que se amalgaman para construir una visión del «yo», del otro y del entorno en el que interactúan.

Une vie amoureuse tient dans une petite caisse. Pendant des heures je ne bouge pas de ce mur, je suis un signe posé sur une page blanche. (Germanaud, 2017, p. 3).

La evocación es inevitable de la blancura por ser el color que predomina en el espacio que recorre y por ser el color de lo que contiene los objetos que están presentes allí. Durante la rememoración asociada a la luz, que comúnmente se asocia a la comprensión, esta no surge como consecuencia de su presencia. La mujer diferencia la «comprensión» de la «luz». La luz es reveladora, pero no asegura una cabal comprensión de lo que descubre con su presencia. Es en ese punto en el que esta irrumpe en la blancura que se presentaba en un primer momento como lo absoluto, lo completo.

La pensée se cale sur la blancheur, s'étend dans le silence, l'absence, l'attente de rien. Ces vers de Du Bouchet me reviennent en mémoire : « une fenêtre/et toute la lumière vient de là ». Je ne confonds pas lumière et compréhension, aujourd'hui le poème se révèle littéralement. Le recueil se trouvait dans la bibliothèque disparue. Il est désormais chez moi, sauvé avec une dizaine d'autres livres, des carnets, un foulard. (Germanaud, 2017, p. 3).

En efecto, el pensamiento permite la fragmentación de la experiencia y, por lo tanto, la diferenciación, la revelación de los opuestos, lo contradictorio, lo efímero, lo causal y lo consecuente. Estas características les eran investidas al ser amado para desvelarlo humano: incompleto, imperfecto; así como lo sería ella, quien se revelaría despojada del sentido que la unión le otorgaba durante la falsa percepción de lo eterno que daba el sentimiento amoroso.

Tout corps privé de son aimant, de son amant, sort du champ de gravitation et se perd dans l'espace. Ou le temps, selon la manière dont on aborde la question. On reconnaît le nous quand l'un manque et que les bras sont devenus inutiles. (Germanaud, 2017, p. 12).

Por tanto, la «zona blanca» es una representación de la complejidad resultante del proceso del reconocimiento del «yo» en la comprensión de la incompletud del «otro»; mediante este proceso de reconocimiento de la huella del otro en cada experiencia, objetos, espacios y personas compartidas también se puede comprender y reconocer la complejidad fragmentada de la subjetividad.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (2000). *Yo también soy. Fragmentos sobre el otro*. Ed. Taurus. México.
- Germanaud, F. (2017). *Zone blanche*. Ed. 15K. Francia.
- Jung, C. G. (2015). *Estudios sobre representaciones alquímicas*. Vol. 13. Trad.: Laura S. Carugati. Ed. Trotta. Madrid.
- Oliveras, E. (2007). *La metáfora en el arte. Retórica y filosofía de la imagen*. Ed. Emecé. Bs. As.